

ESPECIALIDAD EN NARRACION DE HISTORIAS

(ACTIVIDADES MISIONERAS)



Referencias:

El Arte de Enseñar, Asociación Casa Editora Sudamericana, Florida, Buenos Aires.

1. Mencionar siete puntos esenciales para contar bien una historia.

- a. Conocer la historia
- b. Visualizar la historia
- c. Adaptar la historia
- d. Contar la historia
- e. Vivir la historia
- f. Sentir la historia
- g. Llevarla al clímax

Conocer la historia.



La elección de la historia debe de estar de acuerdo con la edad de los oyentes en perspectiva y la ocasión en que se haya de presentar. Debe elegirse de acuerdo con el propósito de la enseñanza que se desea impartir.

Hay una multitud de historias y relatos hoy día, unos pocos excelentes, la mayoría perniciosos. De aquí que deba ejercerse el mayor cuidado en la elección. Los relatos de fábulas, mitos y leyendas, son de un valor dudoso, y con frecuencia producen más daño que el provecho que se obtiene de su presentación. Las alegorías no entran en esta clase, ni en las parábolas.

-Téngase en cuenta los tres fines que se han mencionado acerca del arte de contar historias, y en la medida de lo posible, escójase de acuerdo con lo que podríamos llamar la **regla de las tres "íes"**: ser **interesante**, **instructivas** e **inspiradoras**.

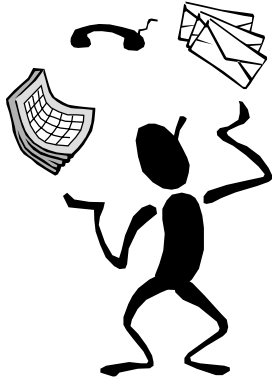
Visualizar la historia



El conocimiento de la historia implica que hemos de leerla cuidadosamente y releerla varias veces. También debemos obligar a nuestra memoria a que la retenga en líneas generales (la memoria es una facultad dócil: retiene lo que se le ordena que guarde, pero es completamente ineficaz si se desconfía de ella). Una vez aprendida debemos practicarla en voz alta. Esto último quizás podría constituir un requisito por separado.

Es de gran importancia, pues proporciona una fluidez y naturalidad que difícilmente se pueden alcanzar de otra manera. Si se tiene la suerte de contar con un amigo o pariente, de buen juicio, bien provisto de paciencia y que esté dispuesto a escuchar nuestras prácticas tanto mejor. Las críticas que entonces recibamos son de positivo valor, ya que con ellas iremos limando errores que afean la narración. Este requisito implica no sólo el conocimiento de los puntos resaltantes, sino también de algunos de algunos detalles y expresiones felices, que añaden mucho a la belleza del relato y que conviene recordar.

Adaptar la historia



Sentir la historia. No sólo hay que repetir las palabras, sino también ver la escena en nuestra mente y sentirla en nuestro ser: vivir el relato.

Hemos de emplear la imaginación. Al narrar un acontecimiento histórico, no se ha de usar de esa facultad para inventar hechos, sino para darles vida. Si se trata de un relato antiguo, debe hacerse lo posible por sentir la época en que se desarrolló. Si se refiere a un país lejano, debe reconstruirse su ambiente hasta donde sea posible.

Este requisito de la narración de historias recibe a veces el nombre de sentido dramático. El don que crea el drama está presente, en mayor o menor grado, en casi cada persona y su cultivo correcto y dirección adecuada constituyen una parte resultante de la preparación del narrador de historias. Y no sólo de éste, sino también del maestro y del predicador.

Contar la historia



Analizar y bosquejar la historia. En este caso el verbo analizar implica dividir la historia en partes o episodios y ver su ilación lógica. Cuando aprendemos bien un relato, realizamos inconscientemente este análisis. Ahora bien, si efectuamos esto con premeditación y orden, adquiriremos un dominio completo de la narración y una soltura y naturalidad al referirla, que son difíciles de obtener si no se recurre a este medio. El bosquejo es el análisis escrito. Es muy difícil que la inteligencia ordene con claridad y precisión las diferentes partes de todo un relato, de modo especial si es largo. En cambio, una vez que tengamos ante nuestra vista los diversos acápites y sus partes secundarias, la memoria retendrá fácilmente el bosquejo.

Vivir la historia

La modificación de un relato, de acuerdo con las necesidades particulares de una situación determinada, debe referirse a los siguientes puntos: cambio de estilo, selección del material adecuado, abreviación y ampliación. (El estilo indica las palabras que han de usarse, así como la forma de las frases u oraciones a emplearse. El vocabulario debe estar a la altura del entendimiento de los oyentes. Si se trata de niños, para los cuales generalmente son los relatos, el narrador debe tener un conocimiento práctico de ellos y sobre todo debe estar acostumbrado a hablarles.



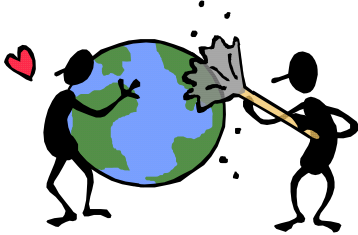
Aunque cueste trabajo al principio y sea quizá penoso, hay que tratar de pensar como piensan los pequeños. En esta forma se usarán espontánea y naturalmente frases sencillas, cortas y directas.

Muchas veces encontramos preciosos e interesantes relatos que, por desgracia, encierran uno o varios detalles inconvenientes. En ocasiones se trata de algo que no está de acuerdo con las normas cristianas, o que no podría ser entendido por nuestro auditorio. Elimínese tales partes y adáptense así al fondo y forma de la narración.

Si dispusiéramos de mucho tiempo y nuestros oyentes tuvieran un gran interés, quizás, nunca sería demasiado extenso el material de un relato. Pero en la práctica, esta es una utopía. De aquí que sea indispensable condensar. Por otro lado, una historia no es sino un resumen verbal o escrito de sucesos acaecidos en el tiempo. Como no es posible que se emplee un lapso igual al que se necesitó para que transcurrieran, hay que abreviar. Este mismo criterio debe guiarnos cuando nos veamos ante una narración extensa. Usemos de juicio para poner, aquí y allá, detalles quizás superfluos, eliminar y resumamos los acontecimientos. Sin embargo, buen cuidado debe tenerse de no eliminar nada indispensable.

Hay veces cuando por el contrario, es necesario ampliar un relato. En la Biblia, por ejemplo, hay muchas narraciones breves, verdaderos ejemplos de concisión que pueden y deben ser ampliados. Por supuesto, se requieren tino y prudencia para llevar a cabo esta obra.

Sentir la historia

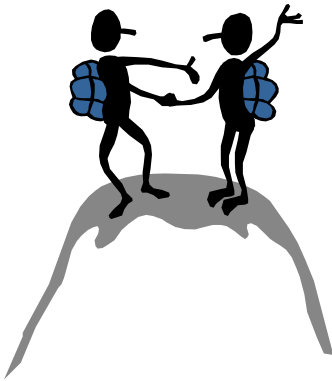


La presentación de la historia. En el requisito precedente, al tratar el estilo, ya insinuamos que debe estar de acuerdo con la capacidad intelectual del auditorio. Insistiremos, sin embargo, en la necesidad imperiosa de que el relato sea sencillo. No sólo en la manera en que nos expresemos, sino también en la trama o hilo de la narración. Los planes demasiado complicados encierran el peligro de dificultar el claro y pronto entendimiento.

El relato debe ser directo. Vayamos directamente al grano. No se necesita vagar por las ramas, mencionando detalles, estos si son demasiados, atiforran la mente y hacen perder el hilo principal y aun el propósito de la historia.

La narración ha de ser expresiva. Si seguimos fielmente el tercer requisito, es decir, si sentimos íntimamente nuestro relato, usaremos naturalmente nuestra voz y mímica de acuerdo con el desarrollo y las necesidades del mismo.

Tener un propósito en vista



El propósito de la historia. Debe estar íntimamente relacionado con el pináculo. Sin el uno no puede existir el otro.

(¿Qué deseamos enseñar con una narración? Deseamos enseñar nobles cualidades de carácter. Queremos inculcar en nuestros oyentes, y de modo especial, en los niños, motivos inspiradores para una vida elevada. Tenemos el propósito de que admiren a los héroes que hacemos desfilar ante ellos. Y también procuremos que disfruten de una sana diversión).

El propósito que tenemos al contar una historia, en gran manera influye en la forma que damos al relato. Muchas narraciones contienen más de una lección, y la que hace resaltar el narrador es la que produce más impresión. De aquí que debamos indagar cuál es el fin que persigue la historia, para que sea presentada con claridad y con el énfasis debido.

2. Citar tres libros en los cuales haya encontrado una fuente de material adecuado para narrar historias.

- a. Historia sagrada
- b. Historia Denominacional
- c. Vida de los animales
- d. Biblia, Conflicto de los Siglos, etc.
- e. Zoología, animales salvajes en libertad y cuentos vespertinos.

3. Hacer un bosquejo por escrito de una historia, la cual se deberá narrar, que no tenga menos de diez divisiones.

4. Explicar bajo qué circunstancias y cómo se debe modificar el material del relato respecto:
 - a. Al estilo.
 - b. A la omisión de material indeseable.
 - c. A la síntesis de la narración.
 - d. A la ampliación del relato.

5. Explicar por qué es necesario tener un blanco bien definido al relatar una historia.
 - a. Si no se tiene un blanco definido, lo único que haríamos sería perder el tiempo.
 - b. Se obtiene utilizando todos los medios posibles y elementos esenciales para la buena narración.

6. Relatar una historia bíblica a un grupo de niños no mayores de cinco años.

7. Narrar una historia bíblica a un grupo de niños no mayores de doce años.

8. Contar dos historias de misioneros en campo extranjero, de por lo menos cinco minutos de duración cada una de ellas.

9. Relatar dos episodios de la historia de la Iglesia Adventista.

10. Narrar dos historias sacadas de la naturaleza.

11. Contar una historia que enseñe principios de higiene.

- 12. Presentar una lista de por lo menos veinte historias que se haya relatado personalmente y que se puedan repetir en cualquier momento.**

MATERIAL ADICIONAL PARA ESTA ESPECIALIDAD.

I. La utilidad de este arte.

Dios ha puesto en el corazón del hombre un interés innegable hacia sus semejantes. La mayoría de los relatos nos hablan de ciertas personas y de lo que han hecho. Como consecuencia a todo el mundo le gusta escuchar los relatos.

Especialmente los niños se sienten encantados al escuchar un relato, Y si somos hábiles, podemos mantener su completa atención mientras les contamos una historia.

Un relato debe cumplir con estos tres propósitos:

1. **Dar placer.** No hay nada en el mundo de mayor importancia que hacer felices a otros. Un buen humor en el hogar o en la escuela ayuda más en resolver los problemas de la vida que cualquier otra cosa. El relatar historias vale la pena porque da placer.
2. **Enseña verdades.** Los niños no pueden razonar ni comprender ideas abstractas como pueden los adultos, por lo tanto, un vivo e interesante relato en el medio más apropiado para enseñarles las verdades. Y aún en el caso de una mentalidad ejercitada recibirá con más facilidad y placer la enseñanza que deseamos impartirle si la revestimos del manto encantador de una narración adecuada.
3. **Inspira a la imitación.** La imitación es otra cualidad que Dios ha implantado en nuestra naturaleza. En lugar de decirnos lo que debemos hacer, los relatos nos indican lo que otra persona hizo frente a circunstancias semejantes. ¿Damos a los niños y a los jóvenes la formación de torcidos ídolos y perversos ideales? Debemos procurar que nuestros relatos sean altamente inspiradores y graben en nuestros oyentes el deseo de imitar la vida de Jesús, Moisés, David, Esther, etc.

Siendo que el relato es tan poderoso para dar placer, enseñar la verdad e inspirar a la Imitación es necesario que aprendamos debidamente este arte.

II. ¿Quién debe relatar historias?

Las narraciones constituyen una poderosa arma para los padres, los maestros y los predicadores. Este arte constituye una parte esencial de vuestro equipo. Dedicados, pues, de todo corazón a dominar este arte, diciéndonos a la vez: "Debo, puedo, y aprenderé a narrar y voy a comenzar ahora mismo".

III. Las partes de una historia.

Toda historia se compone de cuatro partes: El principio o la introducción, el medio o cuerpo del relato, el pináculo y el fin.

LA INTRODUCCION del relato nos presenta los personajes y nos inicia en el desarrollo de los eventos. Si es posible en la primera frase se debe decir el nombre del personaje central, dónde estaba y cuando sucedía la acción que se relata.

El principio debe ser interesante y despertar la curiosidad y el deseo de oír más. Y al hacer esto, despierta ciertas preguntas en la mente del oyente que desea le sean contestadas. La gran mayoría de los relatos bíblicos crean enseguida la curiosidad de saber qué. Otros despiertan la pregunta cómo.

Si es posible la primera frase debe indicar acción o debe constar de una frase pronunciada por uno de los personajes. Ejemplo: "¿Es verdad que piensan dejarme fuera de esta aventura? -- preguntó Alicia mientras veía a sus dos hermanos haciendo preparativos para una excursión".

EL MEDIO O CUERPO DEL RELATO. Esta parte es una serie de eventos o de cuadros vivos, animados, que conducen paso a paso al punto máximo del interés al pináculo.

"Serie de eventos" indica acción y ningún relato será feliz sin acción.

"Cuadros vivos" Sugieren otro requisito importante: que el relato vive delante de ellos. Es necesario que los niños vean, oigan y sientan.

Esta serie de eventos debe ser un continuo avance hacia la meta, constituida por el pináculo. No debe incurrirse en "regresos", generalmente ocasionados por alguna explicación tardía para aclarar algún detalle olvidado.

Es imperdonable tener que recurrir a frases como ésta: "Ah! pero antes de seguir adelante, debo decir que Julia tenía una hermanita muy curiosa..." La hermanita debería haber sido presentada en su debida oportunidad a fin de que entrara en escena en el momento adecuado.

Es preferible el empleo de frases cortas y precisas. Las oraciones largas, a menos que se tenga mucha práctica pueden enredar al narrador, hacerle perder el hilo de su relato y ocasionarle momentos de penosa confusión.

El tono de la voz debe acompañar a las palabras mientras se narran los sucesos. Los narradores deben evitar toda afectación en sus ademanes y expresión.

Los niños no tienen nociones de tiempo, distancia, tamaño o cantidad. En lugar de decir diez kilómetros es mejor hacer una narración entre dos lugares muy conocidos. La imagen del rey Nabucodonosor media más que tres veces el alto de cierto árbol.

La construcción directa es uno de los auxiliares más valiosos del narrador. Los diálogos infunden vida, y ésta es la esencia de todos los requisitos teóricos.

EL PINACULO, como su nombre lo indica, es el punto culminante. Por lo tanto, debe tenerse especial cuidado de él, ya que ha de encerrar el por qué de todo el relato. Debe ser lo más breve posible, sin sacrificar algo que se debe decir. El propósito del relato es el camino y el Pináculo es el fin del camino.

EL FIN, debe ser aun más breve. De lo contrario, se diluirá el efecto de la historia. Una frase adecuada o a lo sumo, algunas frases, y se terminará. Muchas veces, el pináculo es al mismo tiempo el fin.

IV. Los títulos de las historias.

1. Deben ser atractivos para despertar el interés.
2. Ejemplos
 - a. "El Príncipe que quebró el corazón de su papá" (Absalom)
 - b. "El venado que pensó que sabía más que su mamá".
 - c. "La almohada que salvó una Biblia".

V. Ilustrando su relato.

1. Con Cuadros. Si desea emplear un cuadro como ilustración, se puede mostrar antes de iniciar el relato, haciendo la explicación necesaria. Si el grupo de oyentes es suficientemente pequeño y el cuadro suficiente grande para que todos lo puedan ver claramente, se puede mostrar durante el relato.
2. Con tiza, haciendo dibujos sencillos en la Pizarra.
3. Mesa de arena.
4. Cuadros de franela. (Flannel Pictograph)
5. Objetos naturales o en miniatura.

VI. Diferentes clases de relatos.

1. Relatos verídicos.
2. Relatos no verídicos.
3.
 - a. Parábolas, un cuento corto y ficticio, los actores son personas y el propósito es una lección moral. Se Presentan cosas y eventos que pueden existir.
 - b. Mitos, relatos basados en las ideas religiosas de los paganos, de sus dioses.
 - c. Leyendas, vienen de los tiempos antiguos, los actores son humanos, muchas veces actúan sobrenaturalmente. (santos, etc.)
 - d. Cuentos de hadas, relatos de seres supernaturales y de la imaginación que pueden hacer cosas imposibles
 - e. Fábulas, son cuentos de animales u objetos animados con características humanas.
 - f. Alegorías, los actores representan algo más de lo que se dice de ellos.
Ejem: El peregrino. Juan Bunyan.
 - g. Novelas.

VII. Siete requisitos esenciales.

1. Seleccionar su relato.
2. Conocerlo.
3. Sentirlo.
4. Analizarlo y bosquejarlo.
5. Modificarlo de acuerdo con las necesidades.
6. Presentarlo en forma sencilla, directa y expresiva
7. Tener un Propósito en vista.

MATERIAL PARA SUS HISTORIAS

LA BIBLIA



Ella contiene 500 historias completas las cuales cubren el campo de la experiencia humana. Son las más tiernas y las que más apelan de todas las historias que Podemos encontrar.

LA NATURALEZA

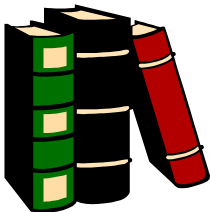


La primera concepción que tiene el niño del mundo exterior la recibe por medio de las aves, los árboles, las flores y los animales. Muchos de sus juguetes son animales de peluche y otros materiales. Su Primer libro de dibujo o pintura es de animales. También sus primeros sonidos suelen ser "Mu-mu" "ba-ba" y "bow-bow". Así que historias de la naturaleza, dando la simple experiencia de las pequeñas criaturas de Dios, son las primeras que el pequeño niño llega a comprender.

LA VIDA

Las experiencias de la vida, de su vida, las cosas que acontecen a usted o acerca de usted, cuando usted era una niña o un niño cuando estaba contenta, cuando estaba triste, estas experiencias llegan a ser una fuente valiosa de historias que ayudan en la formación del carácter del niño.

LIBROS



Bajo este encabezamiento nosotros incluimos no solo los libros, pero también nuestras revistas denominacionales en las cuales encontramos magníficas historias que también podremos utilizar. Haga una lista de libros y revistas.

Esta lista no es completa, pero es suficiente para mostrar que no carecemos de fuente para encontrar material apropiado. Con algunos de estos buenos libros, el narrador de historias encontrará gozo al relatar.

Tarde o temprano descubrirá que unas historias se leen bien, pero no hablan con claridad. Y algunas historias hablan con claridad, pero no ilustran. Como cristianos narradores de historias necesitaremos historias que se entiendan con claridad y a la vez nos sirvan para ilustrar.

ARCHIVO DE HISTORIAS

Para tener la facilidad de encontrar una historia apropiada para cada ocasión, se hace necesario que tengamos un archivo donde hallamos guardado las historias clasificadas.

Recomendamos un modo sencillo de hacerlo con folders 8 1/2 por 11 (tamaño carta) los cuales arreglaremos bajo un índice alfabético de acuerdo al tema.

A continuación les damos una lista de temas con los cuales podríamos empezar:

Angeles
Carácter
Devoción
Graduación

Hogar
Misiones
Obediencia
Patriotismo

Biblia
Confesión
Fe

Influencia
Madre
Oración



Dentro de cada folder ponga una hoja de papel. Cuando encuentre una historia en alguno de sus libros escriba el título de la historia, el nombre del libro, la página donde se encuentra. También pudiera ser que leyó una historia en un libro prestado, escríbala antes de que se le olvide y colóquela dentro del folder.

Puede ser que una historia se adapte para varios temas entonces regístrela bajo los temas que estime conveniente, haga referencias en cada folder. Si encontró la historia en una de sus revistas, puede desprender la página, escribir en ella el nombre de la revista y la fecha y guardarle en su archivo bajo el tema que corresponda. Si usted trabaja con su archivo consistentemente, dentro de pocos meses podrá contar con una fuente inapreciable de buenas historias que podrá usar en cualquier ocasión que las necesite.

REGLAS PARA LA NARRACION DE HISTORIAS

Existen tres pequeñas reglas para la narración de historias. La historia deberá narrarse: simple, directa y expresivamente.

SIMPLE. Para narrar una historia en forma simple significa que el vocabulario deberá estar de acuerdo a la edad y que deberá excluirse cualquier material que no sea pertinente. Pero ésto significa algo más: también significa que el narrador deberá conocer los niños, la forma como piensan y las cosas que les atraen o apelan.

Otra cosa que agrega o ayuda a simplificar las historias para los otros niños es el ritmo de una frase que se repite. Es precioso a los oídos de los niños el oír frases que se repiten como lo es la melodía de un himno para los adultos.

DIRECTA. Para que el cuadro sea comprendido con claridad deberá ser narrado directamente, sin darle tanta vuelta, ésto evitará la confusión. Frases como: Oh, me olvidé de decirles..., oh, ésto me hace recordar..., deberán ser omitidas

Es como si existiera una carretera que nos guía de una ciudad a otra y ésta tuviera muchos cruces de caminos e intersecciones de modo que el viajero a menos, que esté muy alerta correría el peligro de perderse. Por eso se hace necesario que el narrador escoja bien su tema, se mantenga alerta en el tema desde el principio hasta el final. En otras palabras, el narrador deberá mantenerse en la carretera.

Para ilustrar ésto miremos como el narrador perdió su ruta:

EL PEQUEÑO NIÑO LLAMADO MOISES

Hace mucho tiempo había un niño llamado Moisés. Oh, por supuesto su madre no fue la que le puso ese nombre. Oh no, fue la Princesa que lo encontró flotando en la canasta quien lo nombró así. Y esa princesa era la hija de un malvado rey llamado Faraón.

¿Y saben ustedes que? Ellos miraban a este malvado rey que salía a pasear en una carroza de oro y los caballos que tiraban de la carroza estaban adornados con oro puro y cuando el rey regresaba de su paseo al palacio se sentaba en un precioso trono blanco hecho de oro y sus sirvientes lo abanicaban con

unos abanicos hechos de plumas bellísimas los cuales tenían un poquito de verde, un poquito de rojo y un poquito de oro y en sus extremos tenía algo que parecía como un ojo grande.

Análisis:

¿Qué fue lo que pasó con el pequeño niño Moisés? Se perdió en la amplia descripción que se dio del resto de las cosas que no tenían la menor importancia con el tema que habíamos elegido. Ustedes se ríen, pero les aseguro que muchos maestros inexpertos cuentan la historia muy semejante a lo que acabamos de ilustrar y después se sorprenden porque los niños no les prestan atención.

EXPRESIVAMENTE. Para narrar la historia con expresión quiere decir que el narrador deberá usar sus ojos, sus labios, sus manos y en algunas ocasiones su cuerpo entero, tanto como SU voz de modo que Pueda expresar las emociones que contiene la historia. El narrador no deberá estudiar estos gestos ni hacer anotaciones de cuando reír, apuntar, levantar la voz, susurrar o mirar con sorpresa. Si lo hace sus gestos serán mecánicos.

La regla es simple, y nos lleva al principio de VER SU HISTORIA. El narrador deberá ver con su imaginación los personajes de la historia, viviendo, hablando, yendo y viniendo. Así cuando narre la historia, que ha visto, él hablará para ellos, hablará como ellos, se moverá como ellos. Con un poco de práctica se encontrará narrando la historia con expresión.

AYUDA PARA RELATAR HISTORIAS EN LOS DEPARTAMENTOS DE NIÑOS DE LA ESCUELA SABATICA

Departamento de Cuna: (De 0 a 3 años)

Características:

- ◆ La hermana White dice en el libro "La Conducción del Niño" que la edad más importante del ser humano es desde su nacimiento hasta los tres años, porque es el tiempo en que se forman los hábitos. Es por eso que los niños de esas edades aunque aparentemente no están escuchando, si están aprendiendo.
- ◆ Dependen por completo del cuidado de la mamá.
- ◆ Deben ser traídos a la Escuela Sabática.
- ◆ No pueden recibir dos órdenes, o cantan, depositan la ofrenda o ven las ilustraciones o los gestos de la maestra.



Tiempo de atención: De 3 a 4 minutos.

Clase de historias:

- ◆ Bíblicas, simples sin mucho detalle. Si se relata la vida de Moisés, no detallar toda la vida, Sino solo el nacimiento, solo en Egipto, Solo en el desierto, solo en el Sinaí, etc.
- ◆ De la Naturaleza, cosas con la que los niños se relacionan, ejemplos: perritos, gatitos, loritos, etc.
- ◆ Siempre usar historias de lo que ellos conocen, nunca usar animales que no conocen, aunque sean del país donde viven.

Ilustraciones:

- ◆ La historia o el relato no debe ser ilustrado en su totalidad, razones:
- ◆ La vista del niño de esa edad no puede ver todo lo que se ilustra.
- ◆ Debe dejarse un margen para que imaginen parte de la historia.
- ◆ Siempre debe estar ilustrada una historia con colores alegres.
- ◆ La ilustración del rostro de Jesús no debe ser triste, y nunca crucificado, el niño debe tener una imagen de Jesús buena.
- ◆ Pueden ilustrarse con carteles, cuadros, fieltro, mesas de arena, cosas reales como banano, naranja, flor, etc.
- ◆ Nunca debe ilustrarse con letras o palabras, no las conocen.

Vocabulario: Simple, bien simple.

Gestos:

- ◆ Naturales - nunca exagerados
- ◆ Nunca gritos
- ◆ El niño de esa edad pierde la atención o el interés, no es que es malcriado, el maestro o maestra tiene la culpa no Siguió los pasos establecidos.

Departamento de Infantes: (De 3 a 6 años)

Características:

- ◆ La *mayoría* de ellos hablan bien.
- ◆ Ya están acostumbrados a asistir a la escuela Sabática.
- ◆ Entienden bien lo que escuchan.
- ◆ Saben recibir y obedecer órdenes.
- ◆ Muchos de ellos les encanta la palabra no
- ◆ Son inquietos
- ◆ No son bebés, son niños y deben tratarse como niños



Tiempo de atención:

El tiempo de atención de este departamento es relativamente igual a los niños del departamento de cuna, Pero hay que tomar en cuenta que algunos de ellos han empezado a asistir al kinder de la Escuela. Pueden captar la atención de 7 a 10 minutos

Clases de relatos:

- ◆ Bíblicos Un poco más extensos, pero no demasiado, pueden unir la vida de Moisés, nacimiento y vida en Egipto.
- ◆ Puede sacar una decisión, para ser obedientes, no mentir, etc.
- ◆ De la naturaleza, siempre cosas que ellos conocen, ya no perritos, sino Perros, no guo-guo, ya que ellos conocen bien el perro, la vaca, etc., todo por su nombre.
- ◆ Nunca relatos de fantasía, Blanca Nieves, Alicia en el País de las maravillas.
- ◆ No hablar de nieve, nunca han estado en la nieve, si no han ido al mar, no hablar mucho del mar, pero Si viven cerca del mar buscar historias del mar.

Ilustraciones:

- ◆ Tampoco debe ilustrarse toda la historia. Es la edad donde el niño imagina mucho y hay que dar la oportunidad a que desarrolle esa habilidad.
- ◆ El ojo humano no capta todo lo que se ilustra a sí que se debe destacar los puntos principales de la historia para hacerlos sobresalir.
- ◆ Al igual que el departamento de cuna los colores deben ser alegres y bien distribuidos.
- ◆ El rostro de Jesús debe ser bonito.
- ◆ Se pueden usar cuadros, fieltro, mesa de arena, cosas reales, etc.

Vocabulario: Simple, son niños de Pre-Kinder y Kinder. Naturales

Gestos: Naturales, nunca exagerados y esencialmente que no provoquen risas y burlas.

Falta de atención:

Siempre que note que hay falta de atención, revise en que está fallando, nunca lea una historia eso provoca problemas en este departamento.

Departamento de Primarios: (De 7 a 9 años)

Características:

- ◆ Son niños que están en primero a tercer grado.
- ◆ La mayoría han pasado los primeros dos departamentos.
- ◆ Saben escuchar.
- ◆ Preguntan mucho, todo lo quieren saber.
- ◆ Saben recibir y acatar órdenes.
- ◆ Son terriblemente inquietos.
- ◆ Se han desprendido bastante de la mamá.
- ◆ Ven a su maestra de la Escuela Sabática como lo más grande.
- ◆ Todo lo que oyen lo relacionan con algo de su casa.
- ◆ Así que cuentan todo lo que pasa en sus



Tiempo de atención: De 20 a 30 min. Siempre y cuando lo que están escuchando lo entiendan y les guste.

Clases de relatos:

- ◆ Bíblicos más extensos, pueden unirse la vida de Moisés, nacimiento, Egipto, por el desierto, el Sinaí.
- ◆ Debe sacar una decisión en cada relato.
- ◆ De la naturaleza, ya no específicamente de una sola cosa como de un perro, o un gato, sino de un cuadro completo de la naturaleza.

Departamento de menores: (de 10 a 12 años)

Características:

- ◆ Son niños que están cursando cuarto, quinto y sexto grado de la escuela primaria.
- ◆ Comienzan a ver diferente al sexo opuesto.
- ◆ Su desarrollo físico tiene cambios.
- ◆ No se consideran en la mayoría de los casos niños. Pero, especialmente los más grandes no quieren estar con los más pequeños, no los aceptan.
- ◆ Se burlan de todo, se aburren.



Tiempo de atención: 30 minutos o más.

Clases de relatos:

- ◆ Bíblicas, historias completas
- ◆ Naturaleza.
- ◆ Héroe.
- ◆ Nunca de fantasía, tienen su mente llena de ella.
- ◆ Bien Cristocéntrica.

Ilustraciones: Muy pocas. Destaque solo puntos muy importantes con ellas.

Vocabulario: Simple, pero ya tienen un amplio vocabulario, conocen de historia del país, y su educación escolar hace que sea amplio su vocabulario.

Gestos: Deben ser muy bien coordinados, usando bien el tono de su voz para poder captar su atención sin provocar burla. Y lograr el objetivo que se propone.

Falta de interés: Puede perder fácilmente la atención de ellos. Tenga mucho cuidado, para que no provoque una crisis de atención. Sobre todo no les grite.

Departamento Juvenil: (De 13 a 15 años)

- ◆ De la vida real, algún incidente de un niño de un padre, algo real de la vida.
- ◆ Historia de héroes, bíblicos, nacionales, etc.
- ◆ Nunca nada fantástico - ven mucho televisión donde hay mucho de eso.



Ilustraciones:

- ◆ Puede usarse ilustraciones de la misma manera que los otros departamentos, la vista capta el 85% de lo que se ilustra.
- ◆ Mucho menos ilustrada que lo de los otros departamentos.
- ◆ Pero siempre debe ilustrarse.
- ◆ Les encanta ver y oír las historias que ya han escuchado: cambie la ilustración si repite la historia.
- ◆ Destaque los puntos principales y haga énfasis con la ilustración.
- ◆ No use la mesa de arena mucho.
- ◆ Use cuadros, y toda su habilidad, y saque provecho del rostro de Jesús, no lo muestre crucificado, pero que si entiendan el sacrificio de Jesús.
- ◆ Use ilustraciones que ellos puedan llevarse recuerdo de la decisión que hicieron.

Vocabulario: Siempre el vocabulario para los niños debe ser simple, pero recuerde que es más extenso, están ya en la escuela.

Gestos: Tenga mucho cuidado con los gestos, esas edades tienden a burlarse.

Falta de interés: En este departamento hay que tener sumo cuidado de no perder la atención Pues si se hace cuando se relata una historia, no se va a sacar el resultado que el maestro se propuso. Recuerde que de usted depende el comportamiento del niño.

Colección de Historias

"Una ofrenda especial para Jesús"

La señora viuda amaba mucho a Jesús. Ella oraba todos los días, leía todos los días alguna historia en la Biblia. Todos los días ayudaba a otras personas y los sábados iba al templo. Todos los que iban al templo daban ofrendas. Cada uno caminaba y depositaba su ofrenda. Cling, cling, cling, clan, hacían las monedas, hasta que el depósito se llenaba. Todo el mundo daba muchas, muchas monedas para las ofrendas.

La señora viuda quería dar una ofrenda especial también. Ella quería dar una ofrenda el próximo sábado cuando fuera al templo. Pero, ¿dónde podría ella encontrar unas monedas para dar?

La viuda buscó por todas partes de su casa. Los muebles estaban viejos y probablemente algunos rotos. Sus ropas estaban viejas también. Ella ni siquiera tenía suficiente comida, a veces, pasaba mucha hambre. La viuda trabajaba mucho todos los días, pero no ganaba suficiente dinero, ni siquiera le alcanzaba para compra suficiente comida. ¿De qué manera podría ella llevar algunas monedas a la iglesia? Pronto llegó el sábado y se acercaba la hora de ir al templo. ¡Ay!, ¿qué podría ella llevar de ofrenda al templo? Todo lo que la señora viuda tenía eran dos centavitos. Ella quería dar una ofrenda grande, pero dos centavitos era lo único que tenía. Así que puso los dos centavitos en su carterita, y salió en dirección del templo.

Había muchas personas en el templo, vestidas con ropas muy lindas, y daban muchas monedas de ofrendas. Cling, cling, cling, clang, hacían las preciosas monedas de oro al caer, hasta que la caja de las ofrendas estaba llena.

La pobre viuda no quería que nadie viera su ofrendita. ¡Era tan poquito dos centavitos! Y los demás daban tantas monedas, pero ella quería demostrar cuánto amaba a Jesús, y dos centavitos era todo lo que tenía.

Muy, muy despacito ella caminó a poner sus monedas. Quizás nadie iba a ver su pobre ofrenda. Quizás nadie se daría cuenta que lo único que ella tenía para dar de ofrenda eran dos centavitos. Pero había alguien en el templo que vio a la viuda echar sus monedas. Alguien muy importante. Jesús estaba sentado en la esquina mirando a toda la gente poner sus ofrendas. Él vio a los ricos poner sus grandes ofrendas. Pero Jesús no les sonrió. Él sabía que ellos tenían mucho dinero en sus casas. También sabía que en realidad no lo amaban. Él sabía que lo único que ellos querían era demostrar a las demás personas que ellos daban grandes ofrendas.

Y entonces Jesús vio a la pobre viuda colocar sus dos centavitos, y Jesús le sonrió. Él se sonrió ampliamente porque se sintió muy contento. Jesús sabía que la pobre viuda no tenía ni siquiera una monedita más en su casa. Él sabía que ella lo amaba mucho y que había dado todo el dinero que tenía.

Calladamente Jesús llamó a sus amigos, que estaban sentados cerca y les dijo: "¿Vieron a esa pobre viuda?, Ella dio más ofrendas que todo los demás, porque dio todo lo que tenía". Jesús



sonrió a la pobre viuda, y ella le contestó con otra sonrisa. Ella se sintió muy contenta de que a Jesús le había gustado su ofrenda.

La Biblia dice: "Dios ama al dador alegre". Jesús se pone muy contento cuando ustedes dan sus ofrendas. Allá arriba en el cielo Jesús sonríe cuando ustedes dan sus ofrendas. El se siente muy feliz cuando dan ofrendas para ayudar a otros a conocerlo a él.

Folleto de cuna 1991

"Bomboncito"

La historia que voy a contarles sucedió en la ciudad de México y todo comenzó con el nacimiento de seis hermosos cachorritos cuya madre era "Tupsy", una perrita que vivía en el hogar de la familia Figueroa. Entre los cachorros había uno muy listo y juguetón que se ganó la simpatía de todos los miembros de la familia. Aunque era el más pequeño, en su lucha por sobrevivir superaba él solo los obstáculos y se mantenía junto a su mamá, logrando así estar bien alimentado. Recibió en nombre de "Bomboncito", por parecerse a "Bombón", su padre.

Una tarde, cuando algunas visitas se despedían de la familia, el perrito vio la puerta abierta y se escapó. Dos niños que pasaban por ahí lo vieron y se lo llevaron a su casa.

Al notar la ausencia, la señora Figueroa comenzó a buscarlo; un vecino y otros niños le dijeron que lo habían visto en una casa cercana y hacia allá se dirigió.

Lamentablemente los niños habían ocultado al perrito y se negaron a devolverlo, además, al saberse descubiertos optaron por regalarlo a otro niño que vivía en una colonia vecina, creyendo que así quedaría solucionado todo.

La familia entera se sintió triste, pues extrañaban al cachorrito consentido y sabían que quizá nunca volverían a verlo. La señora Figueroa pidió a Dios que le ayudará a recuperar al animalito y aunque pasaron los días, ella no perdía la esperanza de lograrlo.

Un sábado al medio día, cuando llegaba a su casa, después de haber ido a la iglesia, notó que varios niños la esperaban, entre ellos tres de sus nietos; Nayeli se adelantó y le dijo: -Abuelita, ¡tenemos una sorpresa para ti!. -¿Qué sorpresa es? -preguntó la intrigada Abuelita.

La señora Figueroa abrió la puerta y vio salir a "Bomboncito" retozando de gusto. Hacía doce días que se había extraviado y ahora estaba de regreso, movía su colita alegremente y parecía que no había olvidado a nadie. Pero ¿cómo es que estaba de regreso?.

Durante ese fin de semana se había llevado a cabo una campaña de vacunación, y el módulo veterinario fue instalado allí cerca, Acudieron al lugar muchos niños que llevaban sus perros para ser atendidos por los médicos.

Varios amiguitos de la familia Figueroa también se encontraban en el lugar y por casualidad observaron que llegó un niño que tenía en brazos a un cachorro parecido a "Bomboncito".

Inmediatamente le preguntaron cómo lo había conseguido y el chico les dijo que unos amigos se lo habían regalado hacía apenas unos cuantos días. Los niños le dijeron que ese perrito había sido robado y que en realidad pertenecía la familia Figueroa. Con tristeza el chico comprendió que el perrito no le pertenecía realmente y accedió a devolverlo.

Fue así como "Bomboncito" regresó a vivir unos días más con sus verdaderos dueños, y digo unos días, porque ahora vive en otra ciudad al lado de un niño llamado Omar que lo quiere y lo cuida con esmero. La señora Figueroa agradeció especialmente a Dios por haber contestado su oración. ¡Qué hermoso es saber que el Señor cuida a todas sus criaturas!

Revista Enfoque

"Escuchando con el corazón"



Materiales necesarios: Latas o vasijas de plástico con tapas.

Materiales que hagan ruido como arroz, tuercas, tornillos, piedras, etc.

Preparación: Llene las latas en par, o sea, 2 con arroz, dos con tuercas, dos con tornillos, etc.

Prepare por lo menos, tres pares de latas.

Objetivo: Mezclar las latas y observar si las personas pueden igualar los pares de latas que suenen igual.

Aprender a escuchar, es una de las cosas más importantes que podemos hacer. ¿Recuerdas la historia del rey Salomón? El pidió a Dios, que lo ayudara a ser inteligente. Pero él no dijo: "Por favor, Dios, ayúdame a ser sabio". Él dijo: "Da a tu siervo...un corazón con habilidad para escuchar" (1 Reyes 3:9)

Tú has estado escuchando cuidadosamente, los diferentes sonidos de las latas, a fin de reconocer las que suenan igual. Nosotros, necesitamos escuchar también a las personas. Mamá y papá tiene cosas importantes que decirte, y necesitas estar dispuesto, no sólo a oírlas con tus oídos, sino a entenderlas con el corazón. Pero claro, aún más que escuchar a mamá y a papá, necesitas aprender a escuchar a Dios.

Cuando el profeta Samuel era tan sólo un niño, y Dios quiso hablar con él, Dios empezó a llamarlo y a llamarlo. Al principio, Samuel no sabía quien lo estaba llamando. Pero cuando supo que era Dios, dijo: "Habla, Señor que tu siervo oye" (1 Samuel 3:9). Tal vez tú le puedes decir a Dios, que tú también estas escuchando -escuchando con el corazón- para oír lo que él tiene que decirte.

Devocional para menores "Creciendo con Jesús"

"Arrollado por un carro"

"¡Para! ¡Para! ¡Arrollaste a mi hermano! Yo iba llorando por todo el camino hasta llegar a la casa. "¡No permitas que mi hermano se muera, querido Jesús! ¡Por favor, no lo dejes morir!". Todo comenzó cuando el tío Tomás y mi papá nos sacaron a pasear. Justo antes de llegar a la casa, el automóvil viejo comenzó a fallar y se detuvo.

"Parece que necesita gasolina", dijo papá. "Bueno", dijo el tío Tomás. "Me imagino que todos tendremos que empujarlo hasta llegar a la gasolinera. Ustedes, muchachos, salgan y vayan caminando hasta la casa, para que el carro no tenga tanto peso.

El y el papá comenzaron a empujar el automóvil. Los muchachos comenzaron a cerrar las puertas y las ventanillas del carro. Me imagino que todos pensábamos que éramos, "los grandes muchachos". Pero Raulito, de 3 años, se cayó al pavimento, justamente enfrente de las llantas traseras del carro.

"¡Oh, no!" Grité yo, al ver que las ruedas de atrás estaban justamente encima de su piernecita. Yo estaba segura que se iba a moro. Mamá siempre nos había dicho, "si un carro los arrolla de seguro morirán".

Cuando yo grité, tío Tomás detuvo el carro, y papá corrió para cargar a Raulito en sus brazos. La pierna de mi hermano colgaba y se movía de un lado a otro, mientras papá lo llevaba corriendo hacia la casa, y Raulito decía constantemente, "¡no me dejen morir!" Él permaneció acostado, tranquilo, por un buen rato, pero pronto andaba corriendo por todas partes, como si nada le hubiera pasado. No había sangre, no tenía huesos rotos. El no se iba a morir, y yo paré de llorar. Yo nunca había perdido un hermanito. Al contrario, yo realmente no quería ninguno. Y algunas veces él no era mas que una verdadera molestia, ¡una carga! Pero después de lo que pasó, cuando él me fastidia, me rompe un juguete o me desordena mi casita de jugar, trató de recordar, cómo me sentí el día que yo pensé que se iba a morir.

Y muchas veces, le doy gracias a Jesús por haber enviado a sus ángeles, para que lo protegieran el día que el carro lo arrolló.

"Pues a sus ángeles mandará por ti, que te guarden en todos tus caminos. En las manos te llevarán, para que tu pie no tropiece en piedra" Salmo 91:11-12

